

Guillebert De Mets, *Description de la ville de Paris 1434. Medieval French text with English translation*, ed., traducc. y notas de Evelyn Mullally, Turnhout: Brepols (Textes vernaculaires du Moyen Âge, nº 14), 2015, 180 pp., ISBN 978-2-503-55496-9.

Gregory T. Clark, *Art in a Time of War: the Master of Morgan 453 and Manuscript Illumination in Paris during the English Occupation (1419-1435)*, Ontario: Pontifical Institute of Mediaeval Studies (Text, Image, Context: Studies in Medieval Manuscript Illumination, nº 3), 2016, XXVIII + 388 pp., 78 figs. + 175 ils., ISBN 978-0-88844-197-3.

*ou quelque chose de plus profond encore, (...) un instinct
qui leur disait que les guerres passent et que l'envahisseur s'éloigne,
que la vie, même déformée, même mutilée, demeure.*

Irène Némirovsky, *Suite Française* (1942)

Dentro de la extensa bibliografía sobre la Guerra de los Cien Años o la historia urbana europea del siglo xv, el París Lancaster de los años 1420-1436 sigue siendo un objeto de estudio relativamente incómodo y, al menos por comparación, poco explorado. Es cierto que —más allá de la clásica selección documental de Longnon (1878)— Guy Llewelyn Thompson le dedicó hace ya casi tres décadas una espléndida monografía, fruto de su tesis doctoral presentada en Oxford (1991), pero no cabe ser demasiado optimista acerca de su repercusión si tenemos en cuenta el desenfado con el que los especialistas siguen hablando a día de hoy de una «ocupación inglesa» (también en las dos obras aquí reseñadas: Mullally utiliza el término al presentar el contexto histórico de su fuente en página 9, y Clark lo incluye en el propio título de la obra).¹

En efecto, basta acudir al autor oxoniente para calibrar cuáles eran los efectivos reales de esas «fuerzas de ocupación»: una guarnición inglesa de menos de 100 hombres, rondando en algunos momentos la veintena (Thompson, 1991, p. 98), para una ciudad que, aun habiendo dejado ya muy atrás el esplendor demográfico plenomedieval, debía contar por entonces con unos 80.000 habitantes (Favier, 2012, p. 117). Con tales cifras, es evidente que no estamos ante una mera ocupación militar extranjera, sino ante algo más: el subtítulo del libro de Thompson se refería al «régimen anglo-borgoñón», expresión que parece mucho

¹ Para ser justos, la propia monografía de Thompson recurría también a él ocasionalmente (por ejemplo en p. 49).

más precisa, al poner de relieve el factor político e integrar el período dentro de un contexto histórico más amplio. En efecto, la etapa de gobierno Lancaster en París sólo puede explicarse a partir de la alianza de la nueva dinastía con el partido borgoñón, esto es, como un episodio más dentro de la cruenta lucha de facciones que llevaba dividiendo a la sociedad política francesa —muy particularmente a la parisina— desde comienzos del siglo xv. Y así la presenta precisamente la principal crónica parisina de la época: el fascinante *Journal d'un bourgeois de Paris* (eds. Tuetey, 1881; Shirley, 1968; Beaune, 1991).

Ese París anglo-borgoñón es el contexto en el que se movieron dos autores flamencos que han motivado en los últimos años sendos libros de Evelyn Mullally y Gregory T. Clark: Guillebert De Mets, quien trabajara como copista para los duques de Borgoña, y el anónimo miniaturista conocido convencionalmente como «maestro de Morgan 453» en referencia a un libro de horas conservado en la Pierpont Morgan Library de Nueva York.

La *Description de la ville de Paris et de l'excellence du royaume de France, transcript et extrait de plusieurs auteurs par Guillebert De Mets l'an mil iiij & xxxiiij*, ya bien conocida desde la edición canónica del siglo xix (Le Roux de Lincy y Tisserand, 1867), es una fuente verdaderamente deliciosa, organizada en dos partes. En la primera, De Mets —apodo que en flamenco significa «El Albañil» y no tiene por lo tanto ninguna relación con la ciudad lorenesa de Metz, según señala Mullally siguiendo a Victor Fris (pp. 10-11)— compila diversas crónicas para ofrecernos una historia legendaria de la ciudad y el reino de Francia en general hasta los tiempos de Carlomagno (Capítulos 1-15, pp. 54-76), seguida de una referencia ya más histórica al reinado de Felipe Augusto, quien *fist fermer le bois de Vincennes et la ville de Paris* (Cap. 16, pp. 76-78), para terminar con una loa al carácter sacral de la monarquía francesa (Cap. 17, pp. 78-80), acompañada de la historia de la oriflama (Cap. 18, pp. 80-82) y de un listado de los doce pares de Francia (Cap. 19, p. 84). La segunda parte se propone como una descripción topográfica del París contemporáneo al autor, dividida en cinco secciones: la isla de la Cité, con apartados específicos para el palacio real y los puentes (Capítulos 20-22, pp. 84-88); la Rive Gauche o, en palabras de De Mets, *la haulte partie de la ville ou les escoles de l'université sont* (Cap. 23, pp. 90-92); la Rive Droite, que el autor designa como *la basse partie de la ville devers Saint Denis en France* (Capítulos 24-27, pp. 92-100); las puertas de la ciudad (Capítulos 28-29, pp. 102-104); y, finalmente, un listado de las excelencias de París, entre las que destaca una nómina de intelectuales y artistas de renombre como Jean Gerson, los hermanos Limbourg o Christine de Pizan (Cap. 30, pp. 104-108).

Evelyn Mullally, profesora jubilada de Francés Medieval en la Queen's University de Belfast, nos ofrece una edición muy meritoria del texto original francés (con marcados rasgos valones), profusamente anotada y acompañada de una traducción inglesa con evidente interés didáctico para las universidades anglosajonas o del mundo «globalizado» en general. El texto de la *Description* va precedido de un cuidadoso estudio introductorio (pp. 7-47), donde encontramos una contextualización de la obra dentro de las otras descripciones conocidas del París medieval (pp. 7-10); una reconstrucción biográfica de De Mets que saca a la luz su papel como personaje notable de la ciudad flamenca de Geraardsbergen, sus posibles fechas de estancia en París o su trayectoria como copista, traductor y agente librario al servicio de los duques de Borgoña (pp. 10-17); un concienzudo trabajo de identificación de las fuentes utilizadas para la redacción de la obra, no solo en la sección crónistica, donde De Mets suele citar a los autores en que se basa, sino incluso en la más propiamente descriptiva (pp. 17-23);² un detallado análisis de la escritura y las particularidades lingüísticas del francés del autor (pp. 27-32); una propuesta de identificación del duque Felipe el Bueno como probable comitente del códice autógrafo de Guillebert que incluye la *Description* (pp. 32-33); o una exposición de diversos aspectos del París medieval en relación con la obra: la administración de la ciudad, las iglesias, la Universidad, las calles y, para concluir, las biografías de los cinco ciudadanos prominentes cuyas viviendas son expresamente mencionadas por De Mets (pp. 33-47). Además, en la p. 49 se incluye muy oportunamente un mapa del París del siglo xv con las vías principales y los edificios más destacados, tomado de la *Guide de Paris au Moyen Âge* de la propia editora (Mullally, 2011).

Por su parte, Gregory T. Clark, catedrático de Historia Medieval en la Universidad de Sewanee (Tennessee, EEUU), trabajó como conservador en el Departamento de Manuscritos Medievales y Renacentistas de la Pierpont Morgan Library de Nueva York (1983-1989) y se doctoró por la Universidad de Princeton en 1988 con una tesis sobre el «Maestro de Morgan 453», un iluminador de manuscritos que trabajó en París y Amiens durante la primera mitad del siglo xv y cuya producción conocida se circunscribe en su totalidad a escenas de temática religiosa en libros de horas, con la única excepción del frontispicio de un ejem-

² Pese a su aparente frescura, la segunda parte de la *Description* no está exenta de un cierto carácter libreresco: así, la enumeración de las calles parisinas se basa en un *Dit des rues de Paris* escrito por Guillot en torno al año 1300 (eds. Mareuse, 1875; Nicolas, 2012), concretamente en una versión de comienzos del siglo xv conservada en un manuscrito de la British Library (ed. Géraud, 1837, Apéndice I: pp. 597-612).

plar de las *Grandes Chroniques de France* conservado en Bruselas: una hermosa miniatura que muestra a los troyanos huyendo de su ciudad en llamas (fig. 19, p. 320).

Esa investigación doctoral es la que sirvió precisamente de base al libro que ve ahora la luz. Su autor muestra un conocimiento verdaderamente profundo y exhaustivo del tema, lo que queda patente ya desde la Introducción, donde Clark traza una sumaria panorámica de la iluminación de manuscritos en París desde que en la segunda década del siglo xv llega a su fin el período de esplendor personificado en la figura del duque Jean de Berry hasta la recepción de las nuevas corrientes del *ars nova* flamenca ya en los años 40 (*Parisian Illumination from the Treaty of Troyes [1420] to the Truce of Tours [1444]*, pp. 2-11). Sobre todo, su dominio de la materia le permite a Clark hacer análisis tan minuciosos como para reconstruir la trayectoria de un miniaturista a partir únicamente de las obras que pueden serle atribuidas (como todos los iluminadores activos en el París anglo-borgoñón, el llamado «Maestro de Morgan 453» es anónimo). Así, en el Capítulo 1 se presentan los orígenes flamencos del miniaturista y sus primeros trabajos identificados, los cuales lo sitúan en el París de los años ca. 1415-1420 (*Morgan 1000, the Brussels Grands Chroniques, and the Artistic Origins and Character of the Master of Morgan 453*, pp. 12-54). Después se pasa a la época de su apogeo artístico en el París de los años 20 a través del análisis de su trabajo en los códices Grenoble 1003 (París, ca. 1420) en el Capítulo 2 (*The Master of Morgan 453 and His Collaborators in Grenoble 1003*, pp. 56-72), Morgan 1004 (París, comienzos de la década de los 20) en el Capítulo 3 (*The Master of Morgan 453 and His Collaborators in Morgan 1004*, pp. 74-101) y finalmente su epónimo, el Morgan 453 (París, ca. 1425-1430) en el Capítulo 4 (*The Master of Morgan 453 and His Collaborators in Morgan 453*, pp. 102-127).

El Capítulo 5 es ciertamente curioso, pues en él Clark analiza cómo el anónimo iluminador, consciente de las señales que anunciaban un cierto agotamiento de su creatividad, parece haberse refugiado durante la década de los 30 en el medio provincial picardo —según atestigua un libro de horas conservado en la British Library (Amiens, ca. 1430-1440)— donde aparentemente su estancamiento artístico podría pasar más desapercibido que en la capital (*The Master of Morgan 453 in Northern France and Amiens: The British Library Hours (Add. 31835)*, pp. 128-159). Sin embargo, el Capítulo 6 nos muestra que acabaría por regresar a ella a mediados de siglo, ofreciendo en un libro de horas conservado en la Universidad de Harvard (París, ca. 1450) sus últimos trabajos conocidos, que resultan ser también los menos logrados (*The Return to Paris: The Master of Morgan 453 and the Harvard Hours*, pp. 160-173). Una vez concluida la reconstrucción de su tra-

yectoria profesional, se nos ofrece un exhaustivo catálogo de los siete códices que cuentan con miniaturas del «Maestro de Morgan 453» (pp. 174-203).

Con ello termina el estudio monográfico, pero éste va todavía seguido de diversos «Apéndices» que, lejos de constituir meros complementos o ilustraciones a lo ya dicho en el cuerpo de la obra, son en realidad verdaderos trabajos de investigación con entidad propia. Los tres primeros buscan ofrecer apoyos firmes para la identificación de libros de horas elaborados en París o destinados a un público parisino, a partir de los indicios proporcionados por las especificidades litúrgicas locales: así, los breves Apéndices I (*Identifying Readings for the Hours of the Virgin for Selected Centers, With Supporting Authorities*, p. 205) y II (*Identifying Readings for the Office of the Dead for Selected Centers, With Supporting Authorities* (pp. 206-208) recogen lecturas características —respectivamente para las Horas de la Virgen y para el Oficio de Difuntos— de los códices de Amiens, París y Roma; pero el riguroso Clark queda insatisfecho con los resultados, señalando posibles factores de imprecisión (p. 209), y pasa a ofrecernos un detallado Apéndice III (*Qu'est-ce qu'un calendrier parisien?*, pp. 209-255) donde colaciona los datos de 11 breviarios impresos entre los años 1482-1536 relativos a París y otras diez diócesis de su entorno, presentados en forma de tablas mensuales que recogen la fecha de las festividades de santos locales, cada uno de los cuales va además acompañado de su respectiva nota explicativa. Con ello el autor nos acerca mucho a una reconstrucción precisa del calendario litúrgico parisino a fines de la Edad Media, pero aún hay más: en el Apéndice IV (*Checklist of Parisian Illuminators and Manuscripts, ca. 1420-1450*, pp. 256-309) se nos proporciona un minucioso repertorio de los miniaturistas activos en el París anglo-borgoñón (y aún algo más allá en el tiempo), todos ellos anónimos, siendo además muy consciente el autor de que se trata siempre de identificaciones de conveniencia que pueden corresponderse más con talleres o tendencias que con individuos concretos (p. 256).

El interés académico del trabajo va acompañado de una cuidada presentación gráfica. Toda la producción atribuida al «Maestro de Morgan 453» es recogida al final del volumen en 78 cuidadas reproducciones a color: cada página presenta dos figuras de dimensiones en torno a 13 × 9 cm, salvo en los casos de las figs. 19, 28, 33, 34, 35 y 50, reproducidas en página única a mayor tamaño (pp. 311-352). Pero también el cuerpo de la obra está profusamente ilustrado con imágenes de otros miniaturistas, en reproducciones de buena calidad y generoso tamaño: la gran mayoría de las 175 ilustraciones —muchas de ellas en color— son reproducidas en formato 9 × 6 cm o superior.

En realidad, además de un estudio minucioso del «Maestro de Morgan 453», el libro de Clark es un repaso a la ilustración de manuscritos en el París de la

primera mitad del xv, pues el análisis de cada miniatura del autor le lleva a buscar conexiones con otros maestros coetáneos y con la tradición anterior. Con ello viene a cubrir en parte la carencia historiográfica de una mirada de conjunto a la etapa situada entre los grandes miniaturistas del período 1380-1420 que fueran objeto de los estudios clásicos de *Meiss* (1967, 1968, 1974) y el panorama mejor conocido de la segunda mitad del siglo xv (*Avril y Reynaud*, 1993; *Plummer y Clark*, 1982; *Sterling*, 1987), vacío que coincide aproximadamente con el período del París anglo-borgoñón (véanse no obstante meritorias excepciones como *Köning*, 2007). *Clark* nos ofrece así un corpus de más de 200 miniaturas del propio «Maestro de Morgan 453» o de otros autores donde encontramos por ejemplo elementos tan sugerentes para el historiador como son las escenas de infancia (fig. 23, p. 322; fig. 67, p. 347; il. 56, p. 61; il. 118, p. 116; il. 172, p. 167), la adoración de la hostia consagrada (il. 83, p. 86), los paisajes edificados (fig. 12, p. 316; figs. 14-16, pp. 317-318; fig. 19, p. 320; fig. 33, p. 328; ils. 12-13, pp. 8-9; il. 50, p. 52; ils. 90-91, p. 89; il. 127, p. 125), los interiores (fig. 39, p. 332; fig. 41, p. 333; fig. 43, p. 334; il. 3, p. 5; ils. 5-6, p. 6; il. 49, p. 52; il. 76, p. 82; il. 160, p. 152; il. 171, p. 167), los matrimonios (il. 100, p. 95; il. 149, p. 140), las misas de funeral (fig. 64, p. 345; fig. 76, p. 351; ils. 87-88, p. 87; ils. 161-162, p. 153; il. 166, p. 157) o los entierros (fig. 54, p. 340; ils. 69-70, p. 71; il. 116, p. 113).

En suma, ¿qué nos aportan las obras de *Mullally* y *Clark* al conocimiento de ese París anglo-borgoñón? A priori podría pensarse en su valor como veneros de información textual y visual para un acercamiento de tipo «reconstructivo», pero como fuentes al respecto no resultan novedosas a estas alturas (en particular, la *Description* de *Guillebert* viene siendo muy utilizada: así en *Favier*, 1974; *Thompson*, 1991; *Roux*, 2003; *Paravicini* y *Schnerb* dirs., 2007; *Hamon* y *Weiss*, 2012; *Bove* y *Gauvard* dirs., 2014; etc). Además, la historiografía francesa es ya muy ducha en la combinación de los testimonios iconográficos y literarios —también arqueológicos— para la reconstrucción de la vida cotidiana en medios urbanos, con trabajos tan maduros como *Le quotidien au temps des fabliaux* (*Alexandre-Bidon* y *Lorcin*, 2003) o *La maison urbaine au Moyen Âge* (*Journot*, 2018). Incluso contamos con obras en esa línea dedicadas específicamente a la capital francesa en los últimos años, como una *Guide de Paris au Moyen Âge* de la propia *Mullally* (2011); una exposición en los *Archives Nationales* sobre *La demeure médiévale à Paris* que dio lugar a un estudio colectivo sobre la vivienda medieval parisina (*Hamon* y *Weiss* dirs., 2012) y a un catálogo de los principales *hôtels* conocidos (*Weiss* dir., 2012), un trabajo colectivo que analiza metódicamente la topografía histórica de la ciudad a partir de herramientas SIG (*Noizet*, *Bove* y *Costa* dirs., 2013) o un reciente *Atlas de Paris au Moyen Âge* (*Lorentz* y *Sandon*, 2018).

Así que el interés de los dos libros aquí reseñados debe buscarse en otra parte. Por supuesto y en primer lugar, ambas obras son trabajos sólidos y valiosos en sí mismos por su rigor, minuciosidad y precisión, con aportaciones relevantes dentro de sus respectivos campos. Pero, además, el historiador puede sacar una valiosa lección conjunta de la cuidada edición de Mullally y el detallado estudio de Clark: la calidad de ambos trabajos —ciertamente eruditos— nos permite replantear la visión comúnmente extendida que presenta el París anglo-borgoñón como una suerte de paréntesis catastrófico en la historia de la capital francesa. Los testimonios del copista De Mets y el anónimo iluminador que se esconde tras la convencional denominación de «Maestro de Morgan 453», nos permiten por así decir «normalizar» la etapa Lancaster para recuperar lo cotidiano en la vida urbana, las continuidades, las inercias. En ambos casos, el París «inglés» no es percibido como una anomalía, sino que es situado con naturalidad dentro de un marco temporal más amplio.

Así, la sección propiamente descriptiva de Guillebert dice retrotraerse al año 1407 (p. 84: «S'ensuit la description de la ville de Paris de l'an mil quatre cens et sept»), época en que nuestro copista debió de redactar un primer borrador, pero en realidad la versión que conservamos —fechada en 1434 en el *incipit*— hace referencias explícitas a los años 1418 y 1422 y está escrita desde una perspectiva temporal que encaja mejor con la fase final del período anglo-borgoñón, pues De Mets habla en pasado de personajes como Jean Gerson († 1429), Christine de Pizan († ca. 1430) o los prominentes burgueses Bureau Dampmartin († ca. 1416), Jacques Dussy († ca. 1412) y Mille Baillet († a. 1421), mientras que aún se refiere en presente a la casa de otro de ellos, Guillemin Sanguin († 1442). Lo interesante es que Guillebert no parece experimentar ninguna cesura histórica con la llegada de los Lancaster, sino a lo sumo una cierta nostalgia por el París de su juventud, «quant la ville estoit en sa fleur» (Cap. 22, p. 88). Esta idealización de la ciudad de comienzos del siglo xv, unida a una evidente voluntad en De Mets por evitar cualquier alusión a la política de las últimas décadas, funciona casi como la denuncia en negativo de una sombra cernida sobre el esplendor parisino: no la «ocupación inglesa», sino la devastadora guerra civil entre Borgoñones y Armagnacs iniciada ya mucho antes.

Por su parte, el trabajo del «Maestro de Morgan 453» está documentado en la capital francesa antes, durante y después de la etapa Lancaster. De acuerdo con el estudio de Clark, tanto él como el resto de miniaturistas activos en el París anglo-borgoñón mantienen patrones estilísticos conservadores, aferrándose a la tradición de los grandes iluminadores de la generación anterior. Se busca enlazar con el gran estilo de comienzos de siglo, ignorando en buena

medida las innovaciones del *ars nova* que por entonces empezaba a abrirse paso en la iluminación flamenca. Ello sorprende si consideramos que tanto Flandes como la capital francesa pertenecían teóricamente en ese momento a un mismo espacio político: el de la alianza de los Lancaster con el partido borgoñón sellada en el Tratado de Troyes (1420). Pero en realidad París, que había sido prácticamente una capital para los duques de Borgoña precedentes y desde luego para su partido (Paravicini y Schnerb dirs., 2007), se verá progresivamente abandonada por un Felipe el Bueno que optará cada vez más claramente por construir un principado autónomo al margen de la política francesa de los Lancaster. De alguna manera, la oposición entre la innovación flamenca del *ars nova* y el conservadurismo de un medio artístico parisino cerrado sobre sí mismo y entregado a la rememoración del esplendor pasado parece dar cuenta de ese distanciamiento. Parece revelarnos también la expresión artística de una añoranza del París previo a la guerra civil semejante a la que encontramos formulada en palabras de De Mets.

En definitiva, las miradas liminares del copista y el iluminador – ambos flamencos de origen, pero también parisinos de formación – nos abren así perspectivas interesantes para revisitar los vectores ideológicos, culturales e identitarios vigentes en el París anglo-borgoñón.

BIBLIOGRAFÍA

- Alexandre-Bidon, D. y Lorcin, M.-Th., 2003: *Le quotidien au temps des fabliaux. Textes, images, objets*, Paris: Picard.
- Avril, F. y Reynaud, N., 1993: *Les manuscrits à peintures en France, 1440-1520*, Paris: Flammarion – Bibliothèque Nationale.
- Beaune, C. (ed.), 1990: *Journal d'un bourgeois de Paris de 1405 à 1449*, Paris: Le Livre de Poche.
- Bove, B. y Gauvard, C. (dirs.), 2014: *Le Paris du Moyen Âge*, Paris: Belin.
- Favier, J., 1974: *Paris au XV^e siècle (1380-1500)*, Paris: Hachette – Association pour la publication d'une histoire de Paris (Nouvelle Histoire de Paris, vol. 4).
- , 2012: *Le bourgeois de Paris au Moyen Âge*, Paris: Tallandier.
- Géraud, H. (ed.), 1837: *Paris sous Philippe-le-Bel, d'après des documents originaux et notamment d'après un manuscrit contenant le rôle de la taille imposée sur les habitants de Paris en 1292*, Paris: Imprimerie de Crapelet.
- Hamon, É. y Weiss, V. (dirs.), 2012: *La demeure médiévale à Paris*, Paris: Somogy Éditions d'Art – Archives Nationales.

- Journot, F., 2018: *La maison urbaine au Moyen Âge: art de construire et art de vivre*, Paris: Picard.
- König, E., 2007: *The Bedford Hours: The Making of a Medieval Masterpiece*, London
- Le Roux de Lincy, A. J. V. y Tisserand, L.-M. (eds.), 1867: *Paris et ses historiens aux XIV^e et XV^e siècles. Documents et écrits originaux*, Paris: Imprimerie Impériale.
- Longnon, A. (ed.), 1878: *Paris pendant la domination anglaise (1420-1436). Documents extraits des registres de la chancellerie de France*, Paris: Champion.
- Lorentz, Ph. y Sandron, D., 2018: *Atlas de Paris au Moyen Âge. Espace urbain, habitat, société, religion et lieux de pouvoir*, Paris: Parigramme.
- Mareuse, E. (ed.), 1875: *Le Dit des rues de Paris (1300), par Guillot (de Paris)*, Paris: Librairie Générale.
- Meiss, M., 1967: *French Painting in the Time of Jean de Berry: The Boucicaut Master*, 2 vols., London – New York: Phaidon.
- , 1968: *French Painting in the Time of Jean de Berry: The Late Fourteenth Century and the Patronage of the Duke*, London: Phaidon.
- , 1974: *French Painting in the Time of Jean de Berry: The Limburgs and Their Contemporaries*, 2 vols., New York: Thames and Hudson.
- Mullally, E., 2011: *Guide de Paris au Moyen Âge*, Paris: Biro & Cohen Éditeurs – Éditions du Patrimoine.
- Nicolas, C. (ed.), 2012: *Guillot de Paris: Le dit des rues de Paris*, Paris: Les Éditions de Paris.
- Noizet, H., Bove, B. y Costa, L. (dirs.), 2013: *Paris, de parcelles en pixels. Analyse géomatique de l'espace parisien médiéval et moderne*, Paris: Presses Universitaires de Vincennes – Comité d'Histoire de la Ville de Paris.
- Paravicini, W. y Schnerb, B. (dirs.), 2007: *Paris, capitale des ducs de Bourgogne, Ostfildern*: Thorbecke.
- Plummer, J. y Clark, G. T., 1982: *The Last Flowering: French Painting in Manuscripts, 1420-1530, from American Collections*, New York: Pierpont Morgan Library.
- Roux, S., 2003: *Paris au Moyen Âge*, Paris: Hachette (traducc. inglesa de J. A. McNamara, 2009: *Paris in the Middle Ages*, Philadelphia: University of Pennsylvania Press).
- Shirley, J. (ed.), 1968: *A Parisian Journal, 1405-1449*, Oxford: Clarendon Press.
- Sterling, Ch., 1987-1990: *La peinture médiévale à Paris, 1300-1500*, 2 vols., Paris: Bibliothèque des Arts.
- Thompson, G. Ll., 1991: *Paris and its People under English Rule: the Anglo-Burgundian Regime, 1420-1436*, Oxford: Clarendon Press.

Tuetey, A. (ed.), 1881: *Journal d'un bourgeois de Paris, 1405-1449*, Paris: Champion.

Weiss, V. (dir.), 2012: *La demeure médiévale à Paris. Répertoire sélectif des principaux hôtels*, Paris: Archives Nationales.

Raúl González

raull@telecable.es

<https://orcid.org/0000-0001-9939-6874>

Publi Ovidi Nasó, *Heroides*, traducció catalana medieval de Guillem Nicolau; introducció, edició crítica i comentada de Josep Pujol. Barcelona: Barcino, «Els Nostres Clàssics», Autors Medieval, vol. 37, 2018, 577 pàg., ISBN 978-84-7226-822-7.

El primer testimoni conservat en català de les *Heroides* d'Ovidi és la traducció medieval de Guillem Nicolau, pels volts de l'any 1389. Hem de tenir en compte que és una peça clau de la recepció medieval d'Ovidi a la Corona d'Aragó. L'obra que ressenyem l'ha editada en Josep Pujol, que després de nombrosos treballs i estudis sobre la versió medieval ovidiana conclou aquests anys de recerca amb una edició crítica de l'obra acompañada d'un estudi preliminar extens i elaborat. Aquest estudi de les *Heroides* el conformen vuit grans apartats, en què s'inclouen la vida de Guillem Nicolau; el context i difusió de la traducció; la tradició escolar llatina de l'obra; les diverses versions romàniques medieval; la traducció de Nicolau i el text llatí; les glosses i les fonts de la traducció; els procediments i la llengua; la transmissió manuscrita; i, finalment, l'edició. Tot seguit trobem la traducció de Nicolau, un apèndix, les sigles emprades tant a la introducció com al text, la bibliografia, un glossari i un índex de noms.

En el primer bloc de la introducció Pujol contextualitza el traductor de les *Heroides*, Guillem Nicolau. Cal destacar que, tot i la manca de dades biogràfiques, es mostra un gran treball de recerca per explicar qui fou aquest personatge a través d'una bibliografia completa i ben documentada. Pel testimoni epistolar del rei Joan I i per les tres lletres de Violant de Bar sobre la traducció de les *Heroides* l'any 1389, es pot identificar, juntament amb altres conjectures, que Guillem Nicolau és el traductor d'aquest testimoni anònim que ens ha pervingut. Gràcies als estudis de diversos autors, Pujol identifica diferents testimonis no conservats de l'obra de Nicolau durant els segles xv i xvi a la Corona d'Aragó. Cal destacar que els únics manuscrits conservats en català són *P* (París, Bibliothèque nationale